

TEIP

New Generation

Año 1

Nº 3

Andropausia

...Permitimos
suspirar
niebla sobre
nuestro campo
y convertir su
frío en nuestro
calor,
permitimos
pintar sobre
nosotros un
cielo
blanco...

De música y almas vendidas



Índice

- **Andropausia** 4
- **De música y almas vendidas** 6
- **Toda mi tierra** 9
- **No a la mina, sí a la vida** 10
- **Leones por corderos** 12
- **Ecología de medios** 14
- **Breve manual para la limpieza del teclado de tu computadora** 16

Directorio

Dr. Enrique Agüera Ibáñez
Rector

Mtra. Patricia Durán Bravo
Directora de la FCC BUAP

Mtra. Abril Celina Gamboa Estéves
Secretaria Académica

Mtro. Víctor Manuel Meléndez Rodríguez
Secretario Administrativo

Mtra. Andrea Estupiñán Villanueva
Secretaria de Investigación y Postgrado

Mtro. Israel León O’Farrill
Editor Responsable

Eva Melania Montañez González
Coordinadora Editorial

Equipo editorial

Alejandra Ortiz Ordaz

Javier Adair Sosa Flores

Jessica Ivette Sánchez Piene

Miguel Ángel García Jaramillo

Nancy Ramírez Cerezo

Neftalí Cortés Sánchez

Pablo Torres Ortiz

Viridiana León Parra

Andropausia

Porque los hombres también sufren con la edad



Ciudad de Puebla, Pue.- Como consecuencia de la edad, las mujeres experimentan un fenómeno hormonal conocido como menopausia, la cual consiste en el cese de las menstruaciones y de la producción de estrógenos, entre otros factores físicos e incluso psicológicos; a pesar de que este tipo de fenómenos hormonales se le tribuyen exclusivamente a las mujeres, los hombres también pueden padecerlos, esto con el nombre de andropausia, caracterizada por la disminución gradual de testosterona en los varones, derivando de igual forma en problemas físicos y psicológicos.

La andropausia, que en términos médicos se refiere a la disminución de la producción de andrógenos (hormonas sexuales masculinas), especialmente la testosterona, se presenta de forma inadvertida pero desencadenando posteriormente los efectos que conllevan su aparición tales como irritabilidad, depresión, mal humor, estrés, disminución del deseo sexual e incluso bochornos, además de diversos factores físicos como anemia, disminución de la masa muscular y de la densidad ósea, ésta última podría producir osteoporosis.

La aparición de este fenómeno hormonal se registra de forma gradual, pudiéndose extender hasta varios años, gracias a diversos estudios se estima que su aparición tiene lugar alrededor de los 40 años, continuando su desarrollo hasta los 60 u 80 años, en este periodo es cuando se llevará a cabo la disminución de los andrógenos, sin embargo tal reducción no siempre excederá los niveles normales.

Cuando la disminución de la producción de hormonas excede los límites normales puede resaltar los síntomas mencionados anteriormente, sobretodo, tomando en cuenta que entre los 50 y los 60 años los varones atraviesan por una dura etapa en la cual tienen lugar diversos

problemas psicológicos, uno de los más comunes es el síndrome del nido vacío, derivado del distanciamiento de los hijos a causa de su independencia; aunado a diversas problemáticas, también pueden presentarse problemas de disfunción eréctil y eyaculación precoz, siendo estos los motivos que orillen al hombre a acudir al doctor.

En este tipo de situaciones los familiares juegan un papel fundamental en la superación del problema por parte del varón, específicamente la pareja y los hijos, pues debido a elementos como la disfunción eréctil o la eyaculación precoz el hombre tiende a perder virilidad, o, en el caso del síndrome de nido vacío, puede experimentar una sensación de inmensa soledad, ante tales acontecimientos la pareja y los hijos pueden aconsejar al hombre de acudir a consulta con un especialista, en este caso, un urólogo, todo esto ante la creencia común de que el varón debe soportar todo sin mostrar queja alguna.

Una vez determinado a acudir con el urólogo, será éste el que con base en diversos estudios sanguíneos determine si la restitución hormonal podría ser viable en algún caso en particular, destacando en este punto la importancia de evitar a toda costa la automedicación, ya que el consumo innecesario de alguna hormona podría derivar en complicaciones psicológicas severas.

Fuente: revistadelconsumidor.gob.mx

Imagen: <http://www.bellomagazine.com/files/bellomagazine/andropausia.jpg>

Por Miguel Jaramillo



De música y almas vendidas

¿Te gusta la música? ¿Tienes algún ídolo musical? ¿Estás orgulloso de tu colección de discos o la lista de reproducción de tu iPod? ¿Has cantado a todo pulmón o bailado hasta cansarte alguna canción? Seguramente sí. Y no eres el único.

La música ha sido fiel acompañante del hombre en todos los tiempos y en todos los rincones del planeta. Desde el rock hasta la cumbia, hay para todos los gustos. Probablemente nunca nos cansaremos u olvidaremos de ella, porque es arte, es una forma de vida, es una salida, es un placer y, como aclaró Sam Fisher, también es comunicación.

Sam Fisher, músico y productor puertorriqueño. ¡Vaya que sabe de qué habla! En su visita a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP el día viernes 28 de septiembre, en una amena y abierta charla, compartió con todos los presentes algunas de las experiencias de su trabajo a lo largo de más de 20 años.

Sam conoce las maravillas y obscuridades de la industria musical, muchas de ellas ya conocidas, otras no tanto. Fama, reconocimiento, éxito, grabar tu nombre en la inmortalidad. Drogas y alcohol, contratos con apartados minúsculos, casi invisibles, al final; plagios, voces falsas o absurdamente arregladas; disqueras con un único interés: convertir al músico, al artista, en mercancía... One hit wonders everywhere, la mayoría enterrados en deudas. El día que la música perdió mucha de su calidad y razón de ser fue el día en el que las corporaciones nacieron, llenas todavía de sujetos al mando que poco o nada saben de música.



La industria musical vende a toda costa, crear y destruir una imagen es tan sencillo que da miedo. ¿Y quién mejor que un comunicólogo para comprender la manipulación mediática y los trucos necesarios para venderle a la gente exactamente lo que quiere? Sin intención de destruir ídolos, Sam ejemplificó casos de artistas, con o sin talento, moldeados a merced de las corporaciones, que ante la cámara y el espectador son inigualables, abrumadores, originales, dioses, pero fuera



de los reflectores son humanos normales (a falta de una palabra más apropiada), muchos incluso tan faltos de estilo y gracia que nos darían risa (para que no te quedes con la duda, Daddy Yankee, Lady Gaga y Lana Del Rey fueron nombrados).

Ahora, depende de cómo lo veas, todos pueden “hacer música”, más interesante todavía, el artista no tiene que existir para vender discos, llenar

estadios, porque lo que se vende es la moda, el concepto, ahí tenemos a Gorillaz, banda virtual.

Sin embargo, nadie puede decir que la buena música ha muerto (apocalipsis total si así ocurriera), tampoco que se encuentra en una irreparable decadencia. Como muchas cosas hechas por el hombre, la música evoluciona. De acuerdo con Fisher, esta evolución se da en cuanto a la canción, no al artista.

A fin de cuentas, todo inicia con una canción, y si de trascender se trata, tiene que ser una buena canción, de esas que son complejas, que tienen sentido (hablan adecuadamente de su época o contexto) y ponen al cerebro a trabajar para comprenderlas, como, en palabras de Fisher, Imagine de John Lennon y Somebody that I used to know de Goyte.

Entonces estemos tranquilos, que aquí nadie ha perdido el derecho de escuchar lo que le apetezca y, antes de iniciar una violenta, e innecesaria, cruzada por la eliminación de la basura musical (que la hay, ni negarlo), recordemos que como en toda industria, no se produce lo que no se compra. La buena música tiene que buscarse, más allá de MTV y similares, el contrato y la disquera no son siempre los mejores amigos del artista ni sinónimos de calidad. Los artistas independientes también tienen su mérito, sobre todo por su resistencia a vender su alma al diablo y perder su dignidad.

Lo que el músico quiera hacer de su arte y su persona es en parte su problema, pero como Sam Fisher me dijo después de la charla, es difícil para el artista comprender que el éxito está en hacer lo que te gusta y la fama es el reconocimiento por hacer precisamente lo que te gusta.

Imagen: <http://p2.trrsf.com/image/get?src=http%3A%2F%2Fimages.terra.com%2F2012%2F08%2F30%2F75676740.jpg&o=cf&vs=301x464&hs=619x464>

Por **Alejandra Ortiz**



TODA MI TIERRA

Caminaré lento esta vez,
no importa que tus pasos se adelanten a los míos,
es más, si gustas hasta puedes correr
y yo preferiré quedarme en este espacio deteni-
do...

Tus huellas dejan huecos profundos, hasta Dios
podría caer,
no sigo un camino ni espero hacerlo,
mucho tiempo estuve siguiendo uno y simplemen-
te me dejé perder,
entonces acaricié tus salidas y volvía al comienzo
de donde me hiciste creer que todo estaba bien...

Siento tus raíces subir por mis piernas,
me hacen tuyo y no dejan de crecer,
te alimentas de mí y de todos mis recuerdos
de mi dolor y de mis miserias,
has dejado cautivo dentro de mi cuerpo
un otoño que me cuesta mirar pero que me entierra

en el paraíso muy cercano de tu in-
fierno...

Permitimos suspirar niebla sobre
nuestro campo
y convertir su frío en nuestro calor,
permitimos pintar sobre nosotros un
cielo blanco
que volvió al tiempo en vapor,
permitimos entrar amaneceres sobre
nuestro prado
que cuestionamos a verdad y se des-
tilaron por error...

Hoy que te has ido
me queda claro el hecho de que
siempre caminaré solo
y sin querer te arrastro conmigo,
estés lejos, estés cerca, seas mi todo
o la nada que me cuesta darle senti-
do...

Solo me queda crecer y morir como
la hierba,
mientras tú te encierras en tu mundo
ignorando que alguna vez
fuiste toda mi tierra...

Por Pablo Torres Ortiz



No a la mina, Sí a la vida

Podemos vivir sin oro, pero nunca sin agua. Es obvio. ¿O no?



Foto: “Don Germán”, presidente de la asociación civil “Tetela Hacia el Futuro”.

Tetela de Ocampo, descrito por Don Germán, presidente de la asociación civil Tetela Hacia el Futuro, como un paraíso terrenal: montañas cubiertas por bosques de niebla, fauna y flora sin igual, ríos increíblemente limpios y grutas que resumen en su composición millones de años de cambios geológicos y biológicos terrestres; gente amable y con los brazos abiertos para recibir a todos los foráneos; mercados que ofrecen un espectáculo de colores, sabores y aromas a sus invitados; tradiciones que nos son familiares y nos dan orgullo... Eso y más es Tetela de Ocampo, un pueblo bello y, tristemente, bajo amenaza.

El jueves 4 de octubre en el auditorio de la Facultad de Ingeniería de la BUAP, y como iniciativa de varios alumnos de la Facultad de Biología de la misma institución, se organizó una serie de eventos para informar a los estudiantes universitarios sobre las intenciones de la Minera Frisco (Grupo Carso, propiedad de Carlos Slim Helú) de extraer plata y oro a cielo abierto de la Cañada Tetela de Ocampo, mediante técnicas altamente contaminantes y con daños a corto, mediano y largo plazo. Si bien ya fue derogado el primer permiso de explotación, por ley, Minera Frisco puede presentar nuevamente una solicitud antes del 30 de noviembre para obtener los permisos ambientales que aseguren su entrada en Tetela.



Foto: Galería Fotográfica sobre las bellezas de Tetela de Ocampo.

Por Jessica Sánchez Piene y
Alejandra Ortiz Ordaz

Leones por Corderos

Un ejemplo de cómo se maneja la opinión pública



Leones por Corderos (Lions for Limbs)
2007

Robert Redford

“(...) lo que sabemos del mundo se basa sobre todo en lo que los medios deciden decirnos. Más específicamente, en el resultado de esta visión mediada del mundo es que los elementos sobresalientes de la agenda de los medios se vuelven sobresalientes en la mente pública” McCombs y Shaw (1972).

Leones por Corderos es, desde mi punto de vista, una película que dibuja la forma en la que los medios de comunicación manejan la información para que nosotros como audiencia podamos crearnos percepciones sobre el mundo acerca de asuntos públicos que para la mayoría están fuera de nuestro alcance.

En esta trama el Senador Jasper Irving llama a la periodista Janine Roth para que escriba sobre lo que debe de estar en la mesa de debate de la audiencia. Es decir, ella le pregunta sobre un tema en particular y él busca sustituirlo

por uno que quizás critique menos el papel de Estados Unidos en la invasión a Irak. Es de suma importancia prestar atención en la escena en la que la periodista se niega rotundamente a publicar la historia que el senador le ha dado, puesto que va en contra de su ideología, sin embargo, para el periódico en el que ella trabaja significa rentabilidad. En este sentido entiendo que los medios tienden a seleccionar temas que influyen al público al momento de hacer interpretaciones sobre la realidad en la que viven.

Un ejemplo de lo anterior son las posturas del profesor Stephen Malley, el estudiante Todd Hayes y de los militares Ernest Rodríguez y Arian Finch. Creo que es importante enfatizar que los temas de interés público se ven influidos por la información y conocimiento que se tiene no solo a partir de los medios, sino también de las experiencias personales. En este sentido puedo identificar distintos factores que determinan la opinión pública donde, desde mi punto de vista, los medios no manipulan al espectador, sino que únicamente lo guían a pensar sobre un tema en particular y la opinión que este tendrá sobre lo que el medio le está presentando se verá determinada por el conocimiento previo que este tiene de lo que se está hablando, de su forma y/o estilo de vida.

Por ejemplo, Ernest y Arian deciden actuar ante su realidad, quizás porque sus condiciones culturales (ser mexicano y afroamericano) los han llevado a analizar la problemática en la que están viviendo desde una perspectiva diferente a la de Todd, quien ha atravesado circunstancias muy distintas a las de estos personajes, pues siendo un blanco americano con un buen perfil socioeconómico no puede interpretar la realidad de la misma forma en la que la hacen ellos. Sin embargo, me parece importante señalar que aun cuando estas diferencias culturales son cruciales, la opinión acerca del conflicto en el que viven es la misma.

Ecología de medios

¿Son ellos los constructores de nuestro ambiente?

Dentro del Congreso Internacional de Comunicación Estratégica (CICE) se dieron talleres impartidos por académicos especializados en la materia, dependiendo del tema que iba a tratar cada uno.

El maestro Fernando Gutiérrez Cortés es el director del Departamento de Comunicación y Arte Digital del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México; es también miembro del Consejo Directivo de la Media Ecology Association (MEA), coordinador general de “The World Internet Project” para México y socio activo de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI). El taller que impartió el maestro Gutiérrez llevó por nombre “Ecología de medios”, en donde se expuso el impacto que tienen los nuevos medios de comunicación sobre la sociedad, retomando los estudios de Marshall McLuhan y partiendo desde ellos para entender mucho mejor el panorama actual.

Muchos entienden y encasillan el término ecología en una cuestión que concierne sólo a relaciones ligadas con la naturaleza, sin embargo no es así. Ecología es todo aquello que tiene que ver con el estudio del ambiente, cómo se construye y desarrolla. Entonces si hablamos de “Ecología de medios” estamos entendiendo a los medios de comunicación como configuradores del ambiente, de la sociedad, de su contexto. McLuhan nos dice que “cuando una tecnología irrumpe exitosamente en una cultura determinada la redefine dramáticamente” y no hay duda de ello, las nuevas tecnologías de

comunicación han alterado los comportamientos del individuo dentro de su sociedad, modificando su cultura y el modo en la que esta se va a ir dando a partir de aquel momento.

Es interesante saber que la llegada de los nuevos medios de comunicación y las nuevas tecnologías han facilitado el modo de vida de las personas y a su vez las han hecho dependientes de ellos. La interacción que mantiene hoy en día el sujeto con las tecnologías que utiliza modifica de manera significativa su modo de relacionarse con otros e incluso la percepción social que puede tener de los demás. Es por ello que es cada vez más importante conocer y entender el impacto que tienen estas tecnologías en nuestras vidas y hasta qué punto es permitente involucrarlas en nuestros comportamientos y relaciones.

El maestro Fernando concluye, entre otras muchas cosas, que estamos viviendo en una era digital en la cual si las organizaciones y las personas no se adaptan a este nuevo entorno digital lamentablemente perderán competitividad y desaparecerán, en un sentido literal y figurado.

Por Pablo Torres Ortiz



Breve manual para la limpieza del teclado de tu computadora

Ciudad de Puebla, Pue.- Tras el constante uso derivado de sus múltiples aplicaciones, además de factores como el polvo en el ambiente, las computadoras, tanto portátiles como de escritorio, acumulan gran cantidad de suciedad en algunas partes del hardware, específicamente en el teclado, situación que puede derivar en el mal funcionamiento del periférico de entrada, por lo que la correcta, cuidadosa y regular limpieza se convierte en una vía de mantenimiento que garantiza el óptimo desempeño del equipo.

A pesar de parecer trillado, el tema de la limpieza en el teclado de la computadora es menospreciado con regularidad, la importancia del cuidado que se le dé a este periférico radica en su fragilidad e importancia, pues un incorrecto método de limpieza o mantenimiento puede causar el desprendimiento de una o varias teclas, lo que puede producir incluso la imposibilidad de insertar un carácter en específico, además de afectar la estética del equipo.

La dificultad a la que uno se enfrenta al limpiar el teclado se debe a los espacios y ranuras que se localizan entre tecla y tecla, los cuales permiten que la suciedad se acumule en mayor cantidad, así mismo, al ser espacios sumamente estrechos se vuelven áreas incómodas y prácticamente inaccesibles al momento de la limpieza.

Antes de realizar las tareas de limpieza es importante comenzar con acciones preventivas, si bien es cierto que poco se puede hacer para combatir las partículas de polvo que se encuentran flotando en el ambiente y que inevitablemente terminarán por acumularse en la computadora, si podemos impedir el agrupamiento de suciedad ocasionado por otros factores, por ello es importante evitar consumir alimentos y bebidas mientras se hace uso del equipo de cómputo, pues puede derramarse un líquido o caer al teclado restos de comida.

En el caso de presentarse el derrame de algún líquido, específicamente en el teclado de una computadora portátil, será fundamental apagar inmediatamente el equipo y desconectarlo de la corriente eléctrica, colocar algún material absorbente (papel, trapo, etc.) sobre el área mojada e inclinar progresivamente el equipo, de modo que la zona que haya almacenado mayor cantidad de agua vaya vaciándose; por ningún motivo deberá utilizarse una secadora de pelo, pues el calor podría deformar algunos componentes del equipo.

Ya en las acciones de limpieza, en el sentido de mantenimiento, el primer punto será pasar un trapo seco todos los días sobre la superficie del teclado, en algunos casos se

utiliza aire comprimido, este deberá ser aplicado a una distancia de 15 a 20 cm del periférico, pues si se hace con mayor cercanía la presión del aire podría desprender algunas teclas, este método puede resultar poco útil debido a la poca fuerza con la que el aire actuaría.

Para los teclados de las computadoras de escritorio, los cuales son independientes, funciona el darles vuelta de modo que las teclas queden hacia abajo, poste-

riormente deberá sacudirse ligeramente, esto retirará los residuos más superficiales, sin embargo, para una limpieza más profunda se recomienda retirar las piezas con cautela para evitar romperlas, recordando o respaldando con una foto o dibujo el orden de las mismas, acto seguido debemos lavarlas en un recipiente con agua y detergente para finalizar la limpieza, una vez desprendidas todas las teclas deberá sacudirse con mucha precaución y con la ayuda de algún pincel o broca el interior del periférico, los espacios más difíciles y sucios podrán limpiarse con un hisopo humedecido con alcohol.

Mediante el constante cuidado y mantenimiento del equipo se garantizará su correcto y adecuado funcionamiento, algunas acciones, como la limpieza, pueden ser realizadas por cualquier persona de forma constante, sin necesidad de acudir con un experto ni de desembolsar cualquier cantidad de dinero.

Fuente: consumer.es

Imagen: http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Teclado_Ejem.jpg

Por Miguel Jaramillo



Suelos, comida y sustentabilidad

La agricultura permitió que los humanos se asentaran en civilizaciones estables y relativamente duraderas. Diferentes técnicas agrícolas se desarrollaron a lo largo de los años y se adaptaron a las distintas regiones del mundo. En México, por ejemplo, los prehispánicos seleccionaron las semillas más grandes de una especie de pasto silvestre y, tras varias generaciones, lograron desarrollar decenas de variedades de maíz, adaptadas a suelos y climas de diferentes partes del país y de América en general. Muchas de las plantas comestibles de hoy en día se desarrollaron así.

Los antiguos campesinos sabían que las plantas necesitan absorber nutrientes por las raíces para crecer sanas. Gran parte de esos nutrientes eran aplicados al suelo en forma de desechos animales o vegetales, en otras palabras, los antiguos campesinos entendían que los nutrientes que absorbe la planta los come el animal (humanos incluidos), para luego terminar en el suelo ya sea en forma de excreciones animales o de plantas muertas y finalmente ser absorbidos de nuevo por las plantas; entendían que ese ciclo de los nutrientes es la única forma para los humanos de tener una alimentación sana. Ellos cuidaban y protegían la Tierra y así se cuidaban y protegían a sí mismos.

Los científicos actuales (ecólogos, pedólogos, biólogos agrónomos, etc...) conocen perfectamente los ciclos de los nutrientes. Ellos han demostrado que los microbios del suelo (bacterias, hongos y protozoos) son tan importantes que la mayoría de las plantas terrestres les ofrendan gran parte de sus reservas de energía (en forma de azúcares). Sin embargo, desde los años 40, los gobiernos de los diferentes países del mundo han procurado

impulsar un cambio radical en la forma de producir comida: las fábricas de bombas nitrogenadas usadas en la segunda guerra mundial fueron rescatadas para producir fertilizantes nitrogenados (el nitrógeno es uno de los nutrientes más importantes para la vida, pero puede presentarse en formas tóxicas o explosivas); el gas nervioso, potente arma química utilizada para asesinar humanos, fue ligeramente modificado para producir insecticidas, las fábricas de tanques de guerra se transformaron en fábricas de tractores. Dicho de otro modo, la industria de la guerra abrió paso a la industria agroalimentaria actual.

Empezando por México y los Estados Unidos de América, los gobiernos apoyaban con dinero a los campesinos para que adoptaran esos nuevos métodos acompañados con nuevas variedades de plantas comestibles. A esto se le llamó “la revolución verde”.

En un principio todo parecía maravilloso, en lugar de muertes humanas, la producción alimentaria mundial se multiplicó por tres gracias a la revolución verde; la idea era humana y compasiva, pero ¿a qué precio?

Lo que no sabían los científicos en ese entonces (aunque muchos campesinos lo entendían) es que los ciclos de los nutrientes, a largo plazo, solo son posibles en suelos donde hay restos de plantas y de animales en descomposición, es decir, en suelos con humus, donde habitan un enorme número de microorganismos y de animales de todos los tamaños de los que la planta depende para funcionar bien y absorber los nutrientes.

La aplicación de químicos de síntesis (hechos en laboratorios) en los campos para “mejorar la producción” permitió, en un principio, un aumento de la cantidad de comida que se cosechaba, pero terminó con la vida de los suelos, tan importante para la nutrición de las plantas y de los que herbívoros. El uso de insecticidas (venenos para insectos) terminó con los animales del suelo. El uso de fertilizantes y del tractor dejaron que la parte del suelo en los campos de cultivo que sostiene los nutrientes se fuera perdiendo en el aire o con la lluvia, escurriendo hacia los ríos, lagos, aguas subterráneas y finalmente hacia el mar. Los suelos se han ido fatigando a tal punto que, actualmente, para mantener la producción, se necesitan 10 veces más fertilizantes que hace unos 50 años, cuando la revolución verde comenzaba a afectar a todo el planeta.

La generalización de las nuevas variedades de plantas introducidas con la revolución verde provocó

que las antiguas se dejaran de cultivar. Hace 60 años había miles de tipos de arroz, alrededor de 5 mil gamas de papas, más de 10 mil de manzanas. Hoy, sólo se comercializan unas cuantas y el 97% de las variedades de vegetales comestibles comercializadas a principios del siglo pasado se han extinguido. Pero ¿qué tiene eso de malo? Las plagas que atacan a los cultivos no atacan cualquier variedad, actúan como si solo les gustara uno o dos tipos de papa o de frijol y como si el resto las indigestara. Un campo donde hay muchas tipos de una planta, maíz por ejemplo, en el que brota una plaga, está relativamente protegido porque la plaga únicamente afectará las plantas de una o dos variedades de maíz y dejará vivas a todas las demás. Además si las plantas atacadas están rodeadas con plantas “indigestas”, estas últimas actuarán como barrera y la plaga quedará encerrada en una pequeña parcela. Esto pasa también a mayor escala. Por ejemplo, si una plaga ataca un pueblo donde cada campesino cultiva una variedad diferente, unos cuantos perderán su cosecha ese año y los demás tendrán maíz para comer y vender; no se pasará hambre. Pero si se cultiva una sola variedad en todo un país y una plaga aparece, todo el país se verá afectado y se pasará hambre. Esto ya se ha dado en países como Irlanda, con la crisis de las papas.

Con estas formas de cultivo en el que no hay diversidad se utilizan cada vez más insecticidas para controlar las plagas, lo que contamina cada vez más el agua y provoca pérdida de la vida del suelo, amenazando además la salud humana.

Hoy, cuando el 15% de la superficie cultivable ha sido abandonada debido a la fatiga de los suelos, nos damos cuenta de los efectos secundarios de la revolución verde: los venenos que usamos contra los insectos terminan en nuestros platos y en el agua que bebemos. Los ríos y lagos se mueren por los químicos que llegan a ellos desde los campos cuando llueve, y los suelos ya no pueden retener ni los nutrientes ni el agua como lo hacían antes. Todo esto en un planeta en el que cada 2 segundos nace una nueva persona que necesitará comida por el resto de sus días y esa comida solo puede venir de la Tierra (las plantas que comemos crecen en la Tierra y los animales que comemos solo pueden obtener alimento de las plantas que comen).

Hoy sabemos que en los suelos pobres en nutrientes solo pueden crecer plantas pobres en nutrientes que nos alimentarán pobremente. Sabemos también que

el agua subterránea (la de los pozos, de la que dependemos en México) se regenera gracias a que el humus, o la materia orgánica de los suelos (restos de plantas y animales en descomposición), funciona como una esponja que absorbe el agua para después liberarla lentamente. Los suelos con poco humus retienen muy poca agua, la cual escurre directamente hacia el mar en lugar de reabastecer nuestras aguas subterráneas.

Una nueva revolución es necesaria. Para evitar mayores catástrofes necesitamos cambiar el actual modelo agrícola a uno que permita la conservación del suelo y de la vida que él alberga. Diversas técnicas se están desarrollando para lograrlo: la permacultura y la agricultura orgánica entre otras. Sin embargo, cuando los suelos ya han sido degradados, es necesario que la transición sea progresiva ya que los suelos degradados se vuelven dependientes de los químicos de síntesis; es un poco como un adicto que se vuelve dependiente de una droga. El cambio debe darse poco a poco con el fin de que la cosecha no reduzca su rendimiento anual. De no cambiar nuestro modelo de producción alimentaria nos dirigiremos hacia una catástrofe ecológica en la que escasearán la comida de calidad y el agua ¿entonces por qué nadie hace nada?

Los gobiernos corruptos de México, Latinoamérica, Estados Unidos, Canadá, África y China entre muchos otros, incluyendo en cierta medida a la Unión Europea, se han vendido, algunos más y otros menos, a las diferentes empresas transnacionales que obtienen beneficios multimillonarios de la venta de agroquímicos, tractores y semillas... Los mismos gigantes que lucraban con la Segunda Guerra Mundial lucran hoy con la destrucción de nuestro medio ambiente y con el control de nuestra comida, y los gobernantes, sobre todo los mexicanos, recogen las migajas que les dejan. El abandono de estas técnicas agrícolas destructoras que en un principio tanto prometían no iniciará en los gobiernos de países como el nuestro.

¿Y qué podemos hacer entonces?

Los consumidores...

En un mundo regido por el neoliberalismo, el poder del pueblo ya no reside en su capacidad de elegir a sus gobernantes, menos aún en un país como el nuestro, en el que los procesos electorales están cundidos de irregularidades. El poder del pueblo recae ahora en el poder del consumidor y, en menor medida, del productor como motores del cambio consciente. Si los enormes

monstruos que controlan a los gobiernos, nuestro medio ambiente y nuestros hábitos de consumo tienen tanto dinero, es porque venden mucho.

A continuación, se despliega una pequeña lista de acciones gracias a las que la agricultura sostenible puede reemplazar progresivamente a las grandes industrias de las que se ha hablado en este texto:

- Comprar nuestros alimentos (o mejor aún hacer trueque) directamente con los productores locales más cercanos del lugar en el que vivimos.
- Preferir comprarle a aquellos agricultores que cultivan más de una variedad o especie de planta y animales.
- Preferir consumir productos producidos al margen de los productos químicos de síntesis o en zonas en transición hacia métodos agrícolas como los antes descritos.
- Evitar los productos procesados como la comida chatarra, papitas, refrescos, panes industriales, etc. Estos son producidos en monocultivos y por tanto utilizan grandes cantidades de químicos de síntesis, además de utilizar numerosas envolturas para cuya fabricación se contaminan toneladas enteras de agua.

Todos tenemos el poder de querer cambiar nuestras costumbres, hábitos y sobre todo nuestra cultura, el problema es decidir cuándo. No esperemos el fin del mundo para hacerlo.

Por Éskani Iruguet

